

BIBLIOGRAFIA

I.—RESEÑA DE LIBROS.

N. B.—*Se reseñarán en este apartado los libros que por su contenido respondan a los fines específicos de nuestra REVISTA. De los restantes sólo nos comprometemos a dar cuenta en la sección de Libros recibidos.*

A. QUACUARELLI: **La Crisi della Religiosità Contemporanea. Dal Sillabo al Concilio Vaticano.**—Gius Laterza & Figli, Tipografi-Editori-Libraii. Bari.

Ha dado el Sr. Quacuarelli a su libro un título prometedor: *La crisis de la religiosidad contemporánea*. ¡Cuántos y cuán sugestivos pensamientos despierta el solo enunciado! No defrauda la lectura del libro las esperanzas concebidas. El lector interesado por estas materias halla allí un capítulo magnífico de la historia religiosa del siglo XIX, el cual, a pesar de sus muchos y grandes defectos, dió a Europa días de fe y de lucha por la fe menos áridos y más fecundos que los cincuenta primeros años del siglo XX.

Centra el autor su atención en dos hechos íntimamente unidos en la realidad histórica y fáciles de elegir, porque son altamente significativos y sintetizan la actividad de los enemigos y de los defensores de la fe cristiana en la crisis religiosa que pretende describir. Son estos hechos la publicación del "Syllabus", con la encíclica "Quanta cura" y la celebración del Concilio Vaticano. Ambos hechos fueron por mucho tiempo objeto de estudio, ambos despertaron vivísimas controversias y ambos ejercieron extensa y profunda influencia en el pensamiento y en la vida de los hombres del siglo XIX.

El Sr. Quacuarelli advierte en las breves líneas del prólogo que la documentación es deficiente, porque los archivos guardan avaramente sus tesoros; pero en alabanza suya hemos de reconocer que ha explotado con amplitud las fuentes de información de que podía disponer. Y son muchas y abundantes esas fuentes: los documentos pontificios, la correspondencia publicada de los Nuncios y Delegados apostólicos, las pastorales de los Obispos, las intervenciones conocidas de ministros y otros personajes políticos, los copiosos repertorios de la prensa diaria y periódica, que con su afán de información, no siempre discreta, sacaba al mercado de la pública

curiosidad tantas opiniones, tantos puntos de vista y tantos problemas que con frecuencia no recibían solución, pero que a nosotros nos ayudan para reproducir el cuadro de aquellos combates que la Iglesia había de sostener contra multitud de enemigos salidos de campos muy diversos. Todo este caudal de información lo aprovecha el Sr. Quacuarelli en el desarrollo de su plan, ilustrado con abundantes notas, muchas veces no menos interesantes que el texto.

Gracias a esa riqueza de elementos puede trazarnos con seguridad la composición del "Syllabus" (págs. 15-17), la lucha que siguió a su publicación (págs. 19-75), la preparación del Concilio Vaticano y el desarrollo de su actividad en los puntos que ofrecían más particular interés, como fué la infalibilidad pontificia (capítulos IV-VI).

Justamente hace notar la diferencia que existía entre las luchas por la fe sostenidas en el siglo XIX y las sostenidas en siglos anteriores contra las diversas herejías. Aquellos herejes admitían ciertas verdades reveladas que les daban una base común con los católicos: eran religiosos a su modo y parecían querer la religión. En el siglo XIX, los enemigos de la Iglesia se habían situado en el indiferentismo religioso y en el sentido laico de la vida que expulsa a Jesucristo y a Dios mismo del pensamiento y de la actividad política y social. ¿Qué diremos de los adversarios de hoy, que prácticamente niegan todo espiritualismo y descienden al más grosero materialismo comunista?

No quiero terminar estas líneas sin llamar la atención sobre la excelsa figura de Pío IX, que lucha y sufre, y ora y enseña, y aparece como centro culminante en todo el cuadro trazado por el señor Quacuarelli.

Es este cuadro parcial, es incompleto y no responde enteramente al título del libro; es, además, en ocasiones, poco definido, y quizá pierde algo de luminosidad por la abundancia de notas, preciosas en sí mismas, pero que agobian y hacen algo penosa la lectura, por lo demás tan sugestiva. Podemos esperar que el autor ensanche el campo de sus trabajos y nos dé más completo el estudio que merece el hecho trascendental de *La crisis de la religiosidad contemporánea*.

FELIPE ALONSO BÁRCENA, S. I.

AL-KINDI: Apología del cristianismo.—Edición preparada y anotada por don José Muñoz Sendino, Pbro., antiguo alumno de la Universidad Pontificia de Comillas. (Aparte de *Miscelánea Comillas*, XI y XII, páginas 337-460, año 1949.)

El autor de este interesante trabajo nos ofrece el texto íntegro de la traducción latina del texto árabe de la *Risalat ila 'Abdallah ben Ismail al-Hasimi* con el título arriba indicado de Al-Kindi, *Apología*